V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

Psicoanálisis y contemporaneidad. Feminización del mundo en la época del otro que no existe.

Mazzoni, María Yanina, Arca, Gabriela y Naparstek, Fabián.

Cita:

Mazzoni, María Yanina, Arca, Gabriela y Naparstek, Fabián (2013). *Psicoanálisis y contemporaneidad. Feminización del mundo en la época del otro que no existe. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-054/770

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/edbf/SBK

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

PSICOANÁLISIS Y CONTEMPORANEIDAD. FEMINIZACIÓN DEL MUNDO EN LA ÉPOCA DEL OTRO QUE NO EXISTE

Mazzoni, María Yanina; Arca, Gabriela; Naparstek, Fabián
Universidad de Buenos Aires

Resumen
Nuestra tarea de investigación el marco del proyecto Ubacyt P291 Diferencias entre Hombres y Mujeres en el Uso de las Drogas desde la Perspectiva de la Enseñanza de Jacques Lacan nos condujo a examinar las coordenadas de la época en que nuestra teoría y nuestra praxis se inscriben. En este trabajo realizamos un recorrido de diversas referencias teóricas para arribar a una caracterización de época que llamamos -junto con otros- feminización del mundo contemporáneo. De esta caracterización de la época, extraemos las consecuencias teóricas y clínicas para nuestra práctica.

Palabras clave
Psicoanálisis, Época, Feminización, Toxicomanías

Abstract
PSYCHOANALYSIS AND CONTEMPORARY TIMES. FEMINIZATION OF THE WORLD IN THE ERA OF THE OTHER THAN DOES NOT EXIST
Our research work in Ubacyt project P291 Differences between men and women in the use of the drugs from the perspective of the teachings of Jacques Lacan led us to examinate the coordinates of the era in which our theory and our praxis is developed. In this paper we have examinated various theoretical references to arrive at a characterization of time which we call - along with others - feminization of the contemporary world. From this characterization of the era, we extract the theoretical and clinical implications for our practice.

Key words
Psychoanalysis, Contemporary, Feminization, Addiction

Objetivos
Este trabajo se enmarca en el trabajo de investigación sobre psicoanálisis, toxicomanía y la época que realizamos desde hace varios años en el marco de la programación Ubacyt de nuestra facultad.
Su propósito es poder ubicar cuáles son las coordenadas de la época en la que nuestra práctica y nuestra teoría se inscriben, de modo de poder extraer las consecuencias para la teoría y la praxis del psicoanálisis de orientación lacaniana en nuestros días.

Metodología
Revisión de fuentes directas: Conferencias orales, comunicaciones personales y relevamiento bibliográfico dentro de la bibliografía psicoanalítica de orientación lacaniana para encontrar referencias teóricas que orienten el trabajo.

Conclusiones
En función del trabajo realizado, podemos concluir que a partir de pensar la época desde la perspectiva planteada como de feminización del mundo contemporáneo, es posible leer una doble exigencia para el psicoanálisis: clínica y teórica, puesto que muchos postulados clásicos se muestran insuficientes o imprecisos para el abordaje de muchas presentaciones actuales del síntoma. Proponemos que el psicoanálisis puede responder a esta exigencia a partir de las referencias de la denominada última enseñanza de Lacan, que introduce una clínica por fuera del sentido y que provee una teoría del goce y del síntoma que orientan en este abordaje. Se consideraron también muy valiosos en este sentido, aportes de autores contemporáneos dentro la orientación lacaniana, que trabajan y profundizan estas referencias.

La época
Partimos de una indicación que realizara recientemente Jacques-Alain Miller en su curso "El ser y el Uno"i, donde sitúa que lo que caracteriza al siglo XXI , su corriente dominante, es una "aspiración a la feminidad". Esas son las coordenadas donde tiene lugar la fractura entre el antiguo y el nuevo orden. Las consecuencias de este planteo son los ejes que recorrerá este trabajo.
¿Qué entendemos por esta aspiración a la feminidad?
Entendemos que se trata en principio de un pasaje de la lógica del Universal, del Todo y la excepción; de la lógica fálica, masculina, es decir del Otro que existe a una lógica del Otro que no existeii, regida por el No-todo, que Lacan ubicara como la posición femenina, en las fórmulas de la sexuación.
Estableceremos primero los términos de la lógica del Otro que existe, la del Todo y la excepción, tal como Lacan la desarrolla en su Seminario Aún: "...el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica, aunque no hay que olvidar que esta función encuentra su límite en la existencia de una x que niega la función. [la función de la excepción] Es lo que se llama función del padre (...) que funda así el ejercicio de lo que, con la castración, suple la relación sexual, en tanto ésta no puede inscribirse de ningún modo. El todo se apoya entonces aquí en la excepción postulada como término..."iii
La función de la excepción - que Lacan remite al padre en tanto la encarna, no es otra que la función de la castración; es al mismo tiempo la que excluyendo un elemento del conjunto, permite su cierre, es decir, la que sostiene a la Universalización. Es donde el Todo se apoya.
Por un lado se establece la universalidad del orden fálico, y por otro una excepción del conjunto: existe x que no entra en ?x, hay al menos una x que se exceptúa de la función fálica. El todo, así, se apoya en la excepción, que al negar la función confirma su universalidad.
Para el lado femenino Lacan ubica, la lógica del No-todo: "A la derecha tienen la inscripción de la parte mujer de los seres que hablan. A todo ser que habla, sea cual fuere, esté o no provisto de los atri-

butos de la masculinidad -aún por determinar- le está permitido, tal como lo formula expresamente la teoría freudiana, inscribirse en esta parte. Si se inscribe en ella, vetará toda universalidad, será el no-todo, en tanto puede elegir estar o no, en ?x.
Tales son las únicas definiciones posibles de la parte llamada hombre y de la parte llamada mujer, para lo que se encuentra en la posición de habitar el lenguaje."iv
En esta formulación se niegan los dos términos: se niega la función fálica y se niega la excepción - no hay una que diga que no-. No hay excepción. Por otro lado, No toda x entra en ?x. No-toda la mujer está afectada por la función fálica.
Dijimos que era la excepción la que sostenía el universal, el conjunto cerrado. Al desaparecer ésta se produce el estallido del Todo; ya que para que cierre el conjunto del Todo, para que consista es necesaria la excepción. El estallido del Todo produce lo que Miller indica como "el no-todo en todas partes"v.
Esta aspiración a la feminidad o en términos de E. Sinatra esta feminización del mundo contemporáneavi, es tributaria entonces de la época del Otro que no existe, del estallido del Todo, del significante amo. La modalidad que ha tomado el goce en nuestra época no responde del Padre en tanto interdictor, no se ordena en relación a una prohibición, sino que ha tenido lugar una positivización del goce, un goce que no entra en una dialéctica, que no está afectado por una negativización.
En estos tiempos es frecuente que el parletre no llegue a un psicoanálisis concernido por un conflicto entre el ideal y la pulsión; se verifica para muchos sujetos y es marca de esta época que el ideal es la pulsión; esto es lo que Miller ha trabajado a propósito de una referencia de Lacan, como el ascenso del objeto a al cénit de la civilización. Ya no son los ideales I(a) los que comandan las identificaciones, sino el a, sin velo. Pero ¿de qué ideal, de que identificaciones se trata? Eric Laurent en su conferencia sobre "Las patologías de la identificación"vii menciona las compulsiones a gozar que son signo de la é?oca, ubica estas identificaciones sólidas, "de hierro", frente a la liquidezviii de los lazos sociales en la hipermodernidad en tanto orientan en una lógica de empuje a gozar, incesante, sin límite, mortífero y que Naparstek ha abordado en su trabajo sobre "la fiesta interminable"ix.

El Síntoma

A medida que se destruyen las identificaciones de las viejas tradiciones, asistimos a un escenario mundial donde es palpable un empuje a gozar... más. Sin embargo el abordaje psicoanalítico de orientación lacaniana, es distinto que el de la sociología o la filosofía. Y que lo que se revela en la raíz del síntoma, es que el goce no se contabiliza, no se adiciona. Se itera. Es lo que, como señala Miller, muestra a todas luces la adicción: "La adicción es la raíz del síntoma que está hecho de la reiteración inextinguible del mismo Uno., Es el mismo, es decir precisamente no se adiciona. No tendremos jamás el « he bebido tres vasos por lo tanto es suficiente », se bebe siempre el mismo vaso, una vez más. Esa es la raíz misma del síntoma. Es en este sentido que Lacan pudo decir que un síntoma es un etcétera. Es decir el retorno del mismo acontecimiento."x
En otro lugar Millerxi señala que "El campo de la cultura, al cual debe ser ampliado el campo del Otro es el espacio donde se inventan los semblantes, las formas de gozar, de satisfacer la pulsión parcial con semblantes… Esas formas de gozar son móviles". ¿Qué incidencia tienen para el parletre estos imperativos de goce que dictaminan la época? ¿de qué semblantes se trata hoy? ¿Cómo podemos pensar estos modos contemporáneos que toma el goce en el parletre?
El síntoma clásico puede ubicarse como el recurso que tenemos para saber hacer con el Otro sexo, ya que no hay una fórmula de la relación entre los seres sexuados. Es un recurso frente a lo que no anda. Y este no hay relación es marca, huella traumática de goce. En lo que puede considerarse una lectura clásica, como no hay relación sexual, hay síntomas; sintomas "normales", síntomas particulares que parecen normales durante un tiempo, síntomas propios de un parletre. No hay seres hablantes que no presenten síntomas, ya que los síntomas son producto del encuentro del lenguaje y la pulsión.
Freud tempranamente piensa el síntoma como un compuesto, constituido por dos elementos heterogéneos. Uno, su cara de sentido y el otro, su cara pulsional, de anclaje somático, núcleo duro del síntoma recubierto por los sentidos. Pero cuando Freud aborda el estudio de las denominadas neurosis actuales, delimita un tipo de síntoma particular, los síntomas actuales que carecen de mecanismo psíquico, es decir carecen de sentido, y que esto determina su condición tóxica: "ya sea que se exterioricen en las operaciones corporales o anímicas parecen ser de naturaleza toxica"xii
Elaborando estas referencias, sostenemos que en esta época es característico que el síntoma no se presente con su cara de sentido si no, por el contrario, desprovisto de ella, con su cara tóxica descubierta. El síntoma ya no habla, no se da a la interpretación.
Los síntomas llamados contemporáneos se caracterizan porque se resisten a la entrada en el discurso, haciendo muy difícil empalmar el goce autístico de la repetición presente en el síntoma, al Otro, al inconciente. Esta modalidad actual de presentación del síntoma se caracteriza entonces justamente por la ausencia de mecanismo psíquico y por la toxicidad que esto implica.
Así podemos ubicar a la toxicidad no sólo en la droga, o el alcohol, sino en la comida, en el juego, en la depresión, en cualquier actividad de la vida hipermoderna ya que lo tóxico está incluído en el síntoma - en tanto acontecimiento de goce, en tanto núcleo traumático, más acá del sentido; en tanto Uno que itera.
Instalada en el marco del modo de producción capitalista, la última enseñanza de Lacan da cuenta de muchas de estas transformaciones de la época. De ahí su propuesta hacia una clínica "fuera de sentido", que se inaugura a partir de su formulación "Hay Uno", donde se ubica justamente una dimensión en la que el Otro no existe.
Miller afirma que Lacan en 1973 rechaza el sentido. "Se puede seguir el movimiento de la trayectoria de Lacan: tras 20 años de promover sentido, lo re sitúa, lo relativiza, lo aminora."xiii
Así, el psicoanálisis "fuera de sentido" es coherente con la época en la cual el Otro no existe; ya no hay más nombre del padre que haga de punto de capitón capaz de resignificar la metonimia incesante. En cambio, se pondera la potencia de la clínica nodal, una clínica de los agujeros que otorga mayor importancia a las contingencias que a lo finito. Los nudos delimitan un vacío que se puede llenar con diferentes elementos que hacen de suplencias, distintas del nombre del padre.
Entonces encontramos síntomas que se presentan con su cara tóxica, mostrando un goce ilimitado, caótico, que empuja a más, que exige un reordenamiento de la clínica fálica.
Lo que responde de esta exigencia es una clínica que da lugar a las contingencias, que en lugar de estructuras trascendentales se caracteriza por la disyunción. La estructura tiene agujeros y en estos agujeros hay lugar para la invención.
A modo de hipótesis y siguiendo a Miller se podría pensar que tanto esta modalidad de presentación sintomática contemporánea, como la última clínica de lacan se deben pensar en la clave de la lógica del no-todo, situando lo tóxico del síntoma que domina al sujeto, de ese puro Uno que se repite, en un punto de singularidad con el cual

saber hacer y con el cual detener la repetición.
Sinatra en su artículo plantea que "la hipótesis de una densificación de goce fálico no regulado por el Nombre del Padre (lo que sería la causa de las presentaciones bizarras de algunas satisfacciones actuales) debería ser considerada, lo que nos llevaría a concluir que del No-Todo no se desprenda necesariamente goce femenino. Salvo que se generalice la extensión de este concepto identificándolo con la satisfacción que se extrae de un cuerpo en su singularidad, más allá del significante, del falo y del nombre del padre(…). Una vez más, la toxicomanía -con el desorden de los objetos que impulsa- muestra el estado actual de la civilización y nos obliga como practicantes del psicoanálisis a caracterizarlo para responder en acto a las urgencias cotidianas"xiv.

¿Y el fantasma?
A partir de plantear el síntoma en su raíz de goce, de pura iteración del Uno, podemos ubicar que cuando la envoltura formal -de sentido- del síntoma no se produce, tiene lugar una suerte de cortocircuito del fantasma.
Si pensamos en la lógica del fantasma, como Lacan la produce, encontramos al Sujeto y al objeto a. Pero este objeto no es más que semblante, es el sentido que el sujeto pudo dar a un real, mientras que lo real no está allí, se sostiene fuera.
Como quiera que se lo aborde el fantasma es una conjunción del Inconciente y el goce. Es decir, no es sin el Otro. Y no es sin el falo. Desde la perspectiva de rechazo a la feminidad -que afecta al parletre, más allá de su sexuación- el fantasma es estructuralmente fálico.
En el fantasma, no estamos en la lógica del Uno, estamos en la lógica del Dos. Del Otro que existe. Del significante copulando para producir sentido.
El fantasma como formación imaginaria de la pulsión es lo que queda corto- cicuitado, elidido, en los síntomas contemporáneos, que ubicamos desprovistos de sentido, que no pasan por el Otro.
Estos síntomas no recorren el "hacerse hacer" por el Otro, propio de la lógica fantasmática, sino que emergen como un puro acontecimiento de cuerpo, un Uno que se itera, fuera de sentido.

La lógica del no-todo: feminización del mundo vs fanatismos restauradores
Desde Freud, la neurosis constituye un conflicto psíquico que irrumpe cuando la solución edípica no alcanza.
Se separan los sexos desde el punto de vista fálico: la pregnancia imaginaria del pene sobre lo simbólico del falo, precipita del lado femenino la emergencia de una falta. Entonces los sexos se dividen en el hombre signado por el miedo a la castración y en la mujer signada por la envidia del pene.
Se plantea para ambos el problema de la feminidad ya que los dos resuelven la cuestión vía el falo, como señalamos anteriormente.
La lectura lacaniana precisa que las mujeres, como no-todas, se relacionan con Otro goce que el fálico; este último constituye un goce parcial; es un goce apropiable que identifica al hombre no a la mujer. Para que el hombre pase a la posición femenina, es decir para que este en relación con (S A) resulta necesario no estar interesado en el falo o estar dividido entre ambos lugares (posición típicamente femenina). El hombre tiene el falo como obstáculo, el gozar de su propio órgano.
Entonces por un lado todos los sujetos (hombres y mujeres) inscriptos todos en ? (x) y, por el otro, de los sujetos (hombres y mujeres) inscriptos no todos en ? (x), como desarrollamos en la introducción, a propósito de las fórmulas de la sexuación propuestas por Lacan.
Un sujeto (hombre o mujer), en tanto no-todo en la función fálica tiene relación con un goce que no se empalma con el fantasma. Un goce que no esta fijado, enigmático, loco, que no se relaciona con el semblante sino con el (S del A).
Miller en "El hueso de un análisis" habla de una localización distinta del goce femenino en función del no-Todo. "En este caso, el lugar del goce no esta fuera del cuerpo no hace un Todo, no tiene unidad de lo que se deriva que el cuerpo femenino sea el goce otrificado"xv.
Así del lado del Todo (masculino) tenemos el falo que da lugar a la extracción del goce del cuerpo, que siguiendo el planteo de Miller haría del cuerpo una unidad….
Del lado femenino al no darse esta operación, no aparece este cuerpo unificado y es lo que hace en el decir de Lacan que la mujer se sienta Otra para si misma….
De esta lógica se desprende que en tanto del lado hombre el falo permite localizar el goce, la solución es el síntoma y del lado femenino en tanto no-todo localizable, la solución se ubica como el amor para siempre, que acota algo de lo ilimitado del goce.
Pensar un pasaje de la lógica del Todo a la del No-Todo en la época, supone a la vez un pasaje de la creencia en el Padre a la creencia en LA mujer. Una de mas mayores consecuencias de este pasaje es que se trata de dos versiones de goce muy diferentes. Eric Laurentxvi en una conferencia brindada en el año 2011 apunta a esta cuestión ubicando que la creencia en una mujer proviene de una experiencia que surge como una certeza sobre la autorización de un goce, posible. Lo que vemos es que esta creencia no es sin el retorno de una nueva universalización: la creencia en LA Mujer. Ya no se trata del Padre, en tanto Significante Amo ordenado las significaciones, los ideales, los destinos, las identificaciones. Esto ha estallado, dejando emerger un empuje al goce avasallante, desmedido, del que siempre se exige un poco más. Se perfila el horizonte mortífero de esta orientación. Se trata de un goce sin medida fálica, aquí generalizado.
Algo responde de esto, y no se hace esperar. Encontramos en todos los fenómenos de fundamentalismo (político-religioso) de la época el intento de restaurar una ley, un Padre. Acaso el padre de la horda, acaso el padre el Edipo.
También se puede ubicar en la sociología y la filosofía, por ejemplo en Habermas, donde se apela a un simbólico, en la figura de la conversación, que restaure cierto orden perdido.
Así mismo ubicamos un fundamentalismo del consumo, la respuesta capitalista.
Y finalmente es posible ver cómo la ciencia, al ver sucumbir sus referencias tradicionales, aplastada por el avance de la alianza entre tecnología y capital, se refugia en sus comités de ética intentando atrapar algo que ha comenzado a definitivamente a andar solo, sin ley.

Para concluir: La lógica del no-todo y las Toxicomanías
Ahora bien, desde la lógica del No-Todo ¿cómo pensar las toxicomanías?
Esta lógica permite ubicar lo ilimitado del goce que el nombre del padre ya no viene a acotar, que el falo no logra regular y el que fantasma no enmarca. También muestra un goce fuera de sentido, que no produce un síntoma suceptible de interpretación.
El imperativo actual que obliga a gozar sin límites hace los toxicómanos casi los sujetos paradigmáticos de la época. El consumo previene del encuentro con el Otro, con el Otro sexo; le permite desabonarse del inconciente, de sus determinaciones absolutas en tanto ser hablante. De este modo, vía la operación toxicómana el

parletre se ahorra el encuentro con la castración quedando a merced de una sed de goce insaciable. La particularidad de este goce mortífero reside en que no esta regulado fálicamente, no está orientado por el Ideal y consiste en una compulsión a gozar que lleva a lo peor. No hay fantasma que encuadre, ley que regule, sino sólo pulsión de muerte sin tramitación simbólica. En este sentido Sinatra afirma: "es en este punto, el de la increencia en el padre, donde reencontramos a nuestros toxicómanos; ellos han sido pioneros en avanzar por los senderos del No-Todo en el nombre del goce; ellos han hecho resonar en sus cuerpos los ecos de la pulsión de muerte intentando desalojar de allí las marcas de castración -adjudicadas al padre."xvii

Esta increencia en el padre, lo que se ha llamado "el cinismo toxicómano"xviii, no orienta al toxicómano que también "erraron su destino ya que esas marcas que adjudicaron a la insistencia del padre, no eran sino el signo de la imposibilidad de la relación sexual que afecta a cada parlêtre."xix

Tenemos allí un sendero por recorrer, aún, para ver cómo se responde cada vez a este fanatismo contemporáneo sin la herramienta del antiguo orden de lo simbólico. Cómo nos las arreglamos en esta época para ser el partenaire de sujetos que son consumidos por un síntoma sin sentido alguno y que no se dirigen al Otro.

Se trata de encontrar cada vez cómo desintoxicar de ese síntoma contemporáneo.

Al menos, frente a este estado de cosas, permanece presente para nosotros la comparación freudiana del analista con el químico. Freud no dudaba en equiparar el dispositivo analítico con una especie de laboratorio donde se produce un síntoma artificial -un síntoma sintético para estar a la altura de la época- al cual se le agrega, en su naturaleza autoerótica, en su condición de Uno, el dos, el lazo con el Otro.

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

i Miller, J-A. Curso de la orientación lacaniana: El ser y el uno, Inédito.

ii Estos desarrollos siguen los del libro de Laurent, E & Miller, J-A, (2005) El Otro que no existe y sus comités de Ética, Buenos Aires: Paidós.

iii Lacan, J. (1991) Aún, Libro 20, El seminario (p.96) Buenos Aires: Paidós.

iv Lacan, J. Op.cit. (p.97).

v Miller, J-A. (2005) El Otro que no existe y sus comités de ética. pp.76-77 Buenos Aires: Paidós.

vi Sinatra, E. La feminización del mundo: el nuevo orden toxicómano. Virtualia [en línea] Noviembre 2012, Año IX, N°25, Disponible en internet: http:// http://virtualia.eol.org.ar/025/template.asp?Malestar-en-la-civilizacion/La-feminizacion-del-mundo.html

vii Naparstek, F. (2009) La era de la fiesta permanente En Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo (pp. 9-18) Buenos Aires: Grama Ediciones.

viii Referencia a los trabajos de Zygmunt Bauman, en particular Modernidad líquida.

ix Laurent, E. Conferencia "Las patologías de la identificación en los lazos familiares y sociales" Jornadas Anuales de la EOL, Diciembre 2006, Buenos Aires.

x Miller, J-A. Curso de la orientación lacaniana: El ser y el uno, Inédito.

xi Miller, J-A. (1998) El síntoma charlatán.Tercer conferencia: el amor sintómático (p.49), Barcelona: Paidós.

xii Freud, S. (1999) La moral sexual "cultura" y la nerviosidad moderna, Obras completas. T. IX, (p.167) Buenos Aires: Amorrortu.

xiii Miller, J-A, (2003) Lo real y el sentido. (p.73.) Buenos Aires: Colección Diva.

xiv Sinatra, E. Op.Cit.

xv Miller, J-A. (1998) El hueso de un análisis. (p.75) Buenos Aires: Tres Haches.

xvi Laurent, E. Conferencia, Facultad de Psicología, UBA; 2011, Buenos Aires.

xvii Sinatra, E. Op.Cit .

xviii Mazzoni, Y. (2005) El cinismo toxicománo en Pharmakon 10. Belo Horizonte: TyA, Ed; Instituto de Psicanalise e Saude Mental de Minais Gerais Ed.

xix Sinatra, E. Op.Cit.